

“Los drogodependientes históricos tienen derecho a un trabajo”

PATIM aboga por articular medidas que les permitan “ser útiles a la sociedad”

La mayoría se encuentran en programas de mantenimiento con metadona

Casi 4.000 casos de adicciones se han atendido en PATIM durante los últimos veinte años. Una cifra que se multiplica por once si se tienen en cuenta las personas que han recibido información directa sobre drogas a través de los diferentes programas de prevención gestionados por esta entidad fundada en 1985. A lo largo de estas dos décadas el perfil del drogodependiente ha sufrido una notable transformación, que se ha visto reflejada en los datos de los últimos cinco años.

Hoy en día la cocaína y el alcohol superan a la heroína como droga principal y también se detecta un aumento progresivo del porcentaje de personas

que trabajan y acuden a tratamiento porque tienen problemas de adicciones, así como de los que presentan una patología dual. No obstante, queda una asignatura pendiente: ¿qué hacer con los *drogodependientes históricos*?

Muchos de estos enfermos, en su mayoría adictos a la heroína, intentan normalizar su situación tras media vida consumiendo. La gran mayoría se encuentran en programas de mantenimiento con metadona pero su cuerpo acusa un deterioro tan importante que les impide desarrollar una jornada laboral completa, por lo que no suelen encontrar un trabajo

Perfil 1985-2005

► Hombre, 27 años, soltero, adicto a la heroína por vía inyectada, comenzó a consumir entre los 14 y 17 años a través de los amigos, sin antecedentes familiares en el consumo y se encuentra en paro.

► La media de altas terapéuticas se sitúa en el 32%.

► La aparición de nuevas sustancias, los cambios en las pautas de consumo o el VIH han influido en la tipología del drogodependiente. A diferencia de los primeros años, cada día son más frecuentes los casos de consumo asociado a varias sustancias

► El cannabis se ha consolidado como tercera sustancia en número de casos.

acorde a sus limitaciones tanto físicas como formativas. El mercado laboral los excluye por sus limitaciones, lo que conduce su proceso de integración a un callejón sin salida.

Ante esta situación comienzan a surgir las primeras reacciones desde distintos sectores sociales. “No debemos olvidar que son ciudadanos, que no se les puede arrinconar u olvidar, tienen derecho a un trabajo”, remarca el presidente de PATIM, Francisco López y Segarra, quien aboga por articular medidas que permitan a los drogodependientes históricos ser útiles a la sociedad. “Les hemos alargado la vida, pero acaso les hemos da-

do calidad de vida”, se pregunta López.

Romper moldes

El mundo laboral todavía mantiene unos patrones sobre el drogodependiente que en otros ámbitos sociales han dado un giro sustancial en las dos últimas décadas.

“Les hemos alargado la vida pero acaso les damos calidad de vida”

La modificación del código penal a mediados de los noventa ha ayudado a romper la imagen drogodependiente/delincente por otra donde se le considera un enfermo que ha cometido un delito. Un cambio de criterio que también se refleja en la administración pública, ya que las entidades especializadas en adicciones han pasado a depender de Sanidad.



Margarita marca el ritmo de un villancico en la fiesta de la comunidad terapéutica. PATIM

Otra Navidad es posible

La Comunidad Terapéutica “Los Granados” celebró una jornada de puertas abiertas el pasado 22 de diciembre. Pacientes, familias, terapeutas y amigos compartieron juntos la llegada de la Navidad. No faltaron los villancicos y, como ya es toda una tradición, la soprano y profesora de canto Margarita Fernández colaboró de forma activa en la celebración, acompañada por su hija Liu.

Por otro lado, PATIM ha



participado un año más en el mercadillo de asociaciones y artesanos, que en esta edición se instaló en la plaza Huerto Sogueros. Además, durante las últimas semanas se han recibido decenas de felicitaciones y se ha remitido una bajo el lema “Otra Navidad es posible”.